



PLAN DE APRENDIZAJE REMOTO

FICHA DE TRABAJO N°3

LENGUA Y LITERATURA

NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	Lunes 10 de mayo
				PLAZO FINAL DE ENTREGA	Viernes 14 de mayo
MODALIDAD	Sincrónico/Asincrónico	EVALUACIÓN	Formativa/ Sumativa	TIEMPO	45 minutos
CONTENIDO	"Elementos del Género Narrativo"			CURSO	7º Básico
OA	OA 7: Formular una interpretación de los textos literarios, considerando: <ul style="list-style-type: none">• su experiencia personal y sus conocimientos• un dilema presentado en el texto y su postura personal acerca del mismo• la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada				
Habilidades	Conocer- Identificar - Interpretar				
Instrucciones Generales.	Lee atentamente el contenido, subrayando aquello que consideres importante de recordar. Luego responde las preguntas.				

EL HÉROE EN DISTINTAS ÉPOCAS

A lo largo de la historia, el concepto de **HÉROE** ha evolucionado y, dependiendo de la sociedad de la época, el personaje es mirado desde distintos aspectos y puntos de vista. Por ejemplo, para los *griegos* el "héroe" era el *nombre que se le otorgaba a la persona que en cierta forma era divinizada* (divino) como es el ejemplo de **Hércules**, y en el ámbito artístico el héroe es aquel personaje que actúa como principal o protagonista.

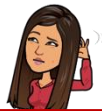


- Según la RAE (Real Academia Española), héroe se define como:
1. Persona que realiza una acción muy abnegada (virtuosa) en beneficio de una causa noble.
 2. Persona ilustre y famosa por sus hazañas o virtudes.
hazaña: acción de gran esfuerzo y valor. Proeza, Aventura.
 3. En un poema o relato, es un personaje destacado que actúa de una manera valerosa y arriesgada.
 4. Protagonista de una obra de ficción.
 5. Persona a la que alguien convierte en objeto de su especial admiración.
 6. En la mitología antigua, hombre nacido de un dios o una diosa y de un ser humano, por lo cual era considerado más que hombre y menos que dios; p. ej., Hércules, Aquiles, Eneas, etc.

El héroe en la LITERATURA

Sea cual sea la historia, los relatos que leemos en la literatura parecen tener un patrón o esquema muy parecido: hay un **personaje principal** que debe conducir sus acciones para lograr un objetivo que requiere gran esfuerzo y valor, es decir, realiza una hazaña.

¿Te habías dado cuenta antes de esta similitud? ¿A qué personaje te recuerda? Responde en el siguiente cuadro.



La figura del héroe no es nueva en la literatura. Su aparición se remonta a las historias de la Antigua Grecia, donde a los relatos que presentaban el esquema descrito anteriormente, se les conoce como mitos (mitos del hombre). En la mitología, el héroe o heroína es un personaje eminente que encarna valores y virtudes que son relevantes para la cultura en que están insertos. Para los griegos, el héroe tenía algo de semi dios, o, por lo menos, eran de alguna manera superiores al común de los mortales. Pero esta idea de héroe no es la que permanece hasta nuestros días, de hecho, en nuestras ficciones contemporáneas tenemos incluso superhéroes sin poderes sobrenaturales, como es el caso de Bruce Wayne (Bruno Díaz), el hombre tras la máscara de Batman. Esto nos indica que el concepto de héroe que aparece en la literatura y en las distintas ficciones que componen nuestra cultura ha ido cambiando con el paso del tiempo.

Ahora te dejaremos algunos elementos datos importantes para que puedas reconocer a un héroe o heroína.



Definición	El héroe es quien realiza una hazaña.
Características	Posee las condiciones físicas y morales para cumplir con una misión.
Misión	La tarea que debe cumplir el héroe solo puede realizarla él mismo (es único), porque está destinado para ello.
Importancia	Tiene que cumplir una misión de relevancia comunitaria.
Trascendencia	El cumplimiento de su misión tiene consecuencias tanto para él como para su comunidad.
Relación	El héroe es un personaje con el que la comunidad se identifica en dolores y honores.
Modelo	El héroe es un personaje modelo para las personas de su pueblo, país o reino.
Identidad	El héroe, por sus características nobles, unifica a la comunidad y crea pertenencia e identidad de pueblo.

Observa el esquema y recordemos el viaje del héroe:

Un héroe, para convertirse en tal, sale de su vida ordinaria respondiendo a un desafío que llega para cambiarlo todo, él debe dejar atrás lo conocido para responder al llamado a la aventura y realizar un viaje que le hará enfrentar lo desconocido y probarse a sí mismo. Muchas veces el personaje rechaza esta llamada, pues no quiere salir de su seguridad y tiene miedo. En ese momento es otro personaje quien le anima y apoya con consejos o algún elemento valioso para su viaje, este momento se llama encuentro con el mentor o maestro. De esta manera, el protagonista, está preparado para cruzar el umbral de lo ordinario a lo extraordinario. Aquí enfrentará diversas pruebas y enemigos, ayudado por aliados. Así llega al período llamado de acercamiento o internamiento en la caverna más profunda donde va aprendiendo, conociéndose a sí mismo y entrenándose para la prueba suprema, la más difícil llamada también la odisea, muerte o resurrección y luego de ella, obtener su recompensa, esta puede ser **material o inmaterial**, luego de esto el héroe está preparado para regresar con persecución a su vida resucitado y transformado, pues ya no es el mismo que partió a este viaje. Retorna a su vida lleno de conocimiento.





Lee el fragmento de la entrevista del periodista Bill Moyers al experto en mitología Joseph Campbell y contesta las preguntas de la 1 a la 4.

<p>La aventura del héroe</p>	
<p>Moyers: ¿Por qué hay tantas historias de héroes en la mitología?</p> <p>Campbell: Porque es sobre lo que vale la pena escribir. Hasta en las novelas populares el personaje principal es un héroe o heroína que ha hallado o hecho algo más allá de los logros y experiencias normales. Un héroe es alguien que ha dado su vida por algo más grande que él mismo.</p> <p>Moyers: Entonces, en todas las culturas, sea cual sea la <u>indumentaria</u> local que lleve el héroe, ¿cuál es la hazaña?</p> <p>Campbell: Bueno, hay dos tipos de hazaña. Una es la hazaña puramente física, en la que el héroe realiza un acto de valor en la batalla o salva una vida. El otro tipo de hazaña es espiritual, en la que el héroe aprende a experimentar el <u>espectro supranormal</u> de la vida espiritual humana y después vuelve con un mensaje.</p> <p>La aventura usual del héroe empieza con alguien a quien le han quitado algo, o que siente que falta algo en su experiencia normal disponible y permitida a los miembros de su sociedad. Esta persona entonces emprende una serie de aventuras más allá de lo ordinario, ya sea para recuperar algo de lo perdido o para descubrir algún <u>elixir</u> que da vida. Usualmente es un ciclo, una ida y una vuelta.</p> <p>Pero la estructura, y un cierto sentido espiritual de esta aventura, puede verse anticipadamente en los ritos de pubertad o iniciación de las primitivas <u>sociedades tribales</u>, a través de los cuales un joven es obligado a renunciar a su infancia y hacerse adulto, a morir, podría decirse, en su personalidad y mentalidad infantiles, y volver como un adulto responsable.</p>	<p>Moyers: ¡De modo que aun cuando no seamos héroes en el sentido más amplio de los <u>redentores</u> de una sociedad, debemos hacer esa travesía dentro de nosotros, espiritual y psicológicamente!</p> <p>Campbell: Así es, Otto Rank, en su importante libro <i>El mito del nacimiento del héroe</i> afirma que todo hombre es un héroe al nacer, cuando sufre una tremenda transformación tanto psicológica como física, desde la condición de una pequeña criatura acuática viviendo en fluido amniótico, hasta ser un mamífero que respira aire y terminará de pie. Es una transformación enorme, y si se la emprendiera conscientemente, sería de veras un acto heroico. Y ha habido heroísmo por parte de la madre también, que ha producido todo esto.</p> <p>Moyers: En <i>La guerra de las galaxias</i>, de George Lucas, Han Solo empieza como <u>mercenario</u> y termina como héroe, y al final es quien salva a Luke Skywalker.</p> <p>Campbell: Si, Han Solo ha realizado el acto heroico de sacrificarse a sí mismo por otro.</p> <p>Moyers: ¿Crees que un héroe se crea a partir de la culpabilidad? ¿Sentía culpa Solo por haber abandonado a Skywalker?</p> <p>Campbell: Depende del sistema de ideas en que quieras moverte. Solo era un tipo muy práctico, al menos eso pensaba él de sí mismo, un materialista. Pero al mismo tiempo era un ser humano con compasión, y no lo sabía. La aventura despertó una cualidad de su carácter que él mismo no sabía que poseía.</p> <p><i>El poder del mito, entrevista con Bill Moyers (fragmento)</i></p>

1. Según Campbell ¿Quién es un héroe?

2. ¿A qué corresponde una hazaña física?

3. ¿A qué corresponde una **hazaña espiritual**?

4. ¿Qué tipo de hazañas predominan en las vidas de Hércules y Teseo?

- a) Física
- b) Espiritual

II. Lee atentamente los siguientes relatos y luego contesta las preguntas que se encuentran al final de la ficha.

LA LEYENDA DE TESEO Y EL LABERINTO DEL MINOTAURO
(1.700 a 700 A. de C.)

En Creta reinaba desde hacía mucho un rey muy poderoso llamado Minos. Su capital era célebre en el mundo entero por un curioso edificio que existía en ella, el Laberinto, cuyos corredores tenían un trazado tan complicado que quien penetraba en él, no podía salir jamás. En el interior del laberinto habitaba el terrible Minotauro, monstruo con cabeza de toro y cuerpo de humano, fruto de los amores de Pasífae, la esposa de Minos, con un toro que Poseidón, dios de los mares, hizo surgir de las aguas. En cada novilunio había que sacrificar un hombre al Minotauro, pues cuando el monstruo no tenía con que satisfacer su hambre, se precipitaba fuera para sembrar la muerte y la desolación entre los habitantes de la comarca. Un día, el rey Minos recibió una noticia espantosa: el hijo que era su alegría y orgullo acababa de morir asesinado en Atenas. El corazón de Minos pedía venganza. En un raptó de ira, reunió a su ejército y lo mandó contra Atenas; la ciudad no estaba preparada para este ataque, no pudo ofrecer resistencia seria y pronto los atenienses tuvieron que pedir la paz. Minos recibió con severidad a los embajadores. Después de un silencio de mal presagio, les dijo: “Habéis matado a mi hijo, la esperanza de mi vejez, y he jurado vengarme de manera terrible. Ofrezco la paz, pero con una condición: cada nueve años, Atenas enviará siete muchachos y siete muchachas a Creta para que paguen con su vida la muerte de mi hijo.” Un estremecimiento agitó a la asamblea cuando el rey dijo que aquellos muchachos serían arrojados al Minotauro para que los devorara. Una luna nueva sí y dos no, entregaría uno de ellos al monstruo, que, hasta entonces, sólo había saciado su apetito con malhechores. Como los atenienses vencidos no podían elegir, tuvieron que aceptar las condiciones impuestas por Minos, aunque con esta sola reserva: que si uno de los jóvenes atenienses consiguiese matar al Minotauro y salir del Laberinto, ambas cosas poco menos que imposibles, no sólo salvaría su vida, sino las de sus compañeros, y Atenas sería liberada para siempre de tan atroz obligación. Dos veces pagaron los atenienses el horrible tributo; dos veces condujo un navío a Creta a siete muchachos y a siete muchachas, sobre quienes recayó la suerte fatal. Se acercaba ya el día en que por tercera vez la nave de velas negras, signo de luto, iba asurcar el mar. Llegó el momento de echar suertes. Entonces Teseo, hijo único del rey, dio un paso al frente y, sin someterse a sorteo, ofreció su vida por la salvación de la ciudad. Al día siguiente, Teseo y sus compañeros subieron a bordo. El rey y su hijo convinieron en que si a Teseo le favorecía la suerte, el navío que les volviera al país enarbolaría velas blancas. Días más tarde, los jóvenes atenienses desembarcaron en Creta y fueron conducidos a una casa en las afueras de la ciudad, donde debían permanecer bajo custodia hasta que llegase el momento. La prisión estaba rodeada de un gran jardín que lindaba con el parque por donde las hijas del rey Minos, Ariadna y Fedra, solían pasear. Un día el carcelero se acercó a Teseo y le dijo que en el parque había alguien que quería hablarle. Muy sorprendido, el joven salió y se encontró con Ariadna, la mayor de las dos princesas. Tanto conmovió a ésta el aspecto y porte del mancebo, que decidió ayudarlo a matar al Minotauro. “Toma este ovillo de hilo- le dijo-, y cuando entres en el Laberinto, ata el extremo del hilo a la entrada y ve deshaciendo el ovillo poco a poco. Así tendrás una guía que te permitirá encontrar la salida”. Le dio también una espada mágica. Al separarse, Ariadna le preguntó, con voz emocionada: “Te salvo con peligro de mi propia vida: si mi padre supiera que te he salvado, su cólera sería terrible. ¿Me salvarías tú también?” Teseo se lo prometió. A la mañana siguiente, el príncipe fue conducido al Laberinto. Cuando estuvo tan lejos que no veía la luz del día, tomó el ovillo, ató el extremo del hilo al muro y fue desenrollándolo a medida que avanzaba por los corredores. Durante mucho rato, sólo oía el eco de sus pasos. Pero, de pronto, el silencio fue turbado por un ruido sordo, como el mugido lejano de un toro furioso. El ruido se iba acercando, pero Teseo caminaba animoso. Penetró en una gran sala y se encontró frente al terrible Minotauro, que bramando de furor se lanzó contra el joven. Era tan espantoso, que Teseo estuvo a punto de desfallecer, pero consiguió vencerle con la espada mágica que le había dado la



princesa. Después, le bastó seguir el hilo de Ariadna, en sentido inverso, y pronto pudo atravesar la puerta que tantos jóvenes habían franqueado antes de él para no salir jamás. Gracias a Ariadna, Teseo salvó su vida y la de sus compañeros, librando a su ciudad de la terrible obligación contraída. Dispuestos ya a reembarcar, Teseo llevó a bordo en secreto a Ariadna y también a Fedra, que no quiso abandonar a su hermana. Durante el regreso, sobrevino una tempestad y tuvieron que refugiarse en la isla de Naxos. Vuelta la calma, quisieron continuar el viaje, pero Ariadna no apareció. Buscaron por doquier y la llamaron hasta que el, eco repitió su nombre, pero en vano. Finalmente dejaron su búsqueda y se hicieron a la mar. Ariadna, extraviada en un bosque, estaba dormida, agotada. Ya había zarpado el navío cuando Ariadna despertó y encontró al fin el camino a la playa. Gritó, lloró; todo fue inútil. El navío apenas se dibujaba ya en el horizonte. A Ariadna, extenuada, se le nublaron los ojos y cayó al suelo son sentido. Cuando volvió en sí, vio acercársele un alegre cortejo, acompañado de flautas y címbalos. Pronto pudo distinguir un carro de oro tirado por mansos leones; sobre el carro iba el joven más bello que la princesa viera jamás. Era Dionisos, dios del vino, quien dijo a la muchacha: “Si quieres ser mi esposa, te volveré inmortal”. Ariadna le tedió la mano y Dionisos la subió junto a sí en el carro. Después de un viaje triunfal por la Tierra, el dios la llevó a su morada eterna. En Atenas, reinaba la tristeza. Cuando el retorno del bajel de Creta era inminente, el anciano rey iba todos los días a la orilla del mar, oteando la nave que se había llevado la mayor alegría de su vida y la esperanza de su vejez. Al fin, el barco apareció en el horizonte. Pero traía las velas negras, y el anciano se desesperó. No podía saber que Teseo, anonadado por la desaparición de Ariadna, habíase olvidado de izar las velas blancas, signo de victoria. Loco de dolor, el rey Egeo se arrojó al mar que desde entonces lleva su nombre. Pero cuando el navío entró a puerto de Atenas y Teseo y sus compañeros hubieron desembarcado, el pueblo estalló en aclamaciones. Poco después, los atenienses reunieron una asamblea que ofreció la corona a Teseo, quien casó luego con Fedra y llegó a ser el poderoso rey cuyas hazañas viven aún en el recuerdo de los hombres.

LA CASA DE ASTERIÓN

(Jorge Luis Borges, argentino)

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeniles aquí ni el bizarro aparato de los palacios, pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida.) Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos.) Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa. Con grandes reverencias le digo: Ahora volvemos a la encrucijada anterior o Ahora desembocamos en otro patio o Bien decía yo que te gustaría la canaleta o Ahora verás una cisterna que se llenó de arena o Ya verás cómo el sótano se bifurca. A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos. No sólo he imaginado esos juegos, también he meditado sobre la casa. Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un abrevadero, un pesebre; son catorce [son infinitos] los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes, la casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris, he alcanzado la calle y he visto el templo de las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce [son infinitos] los mares y los templos. Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba, el intrincado sol; abajo, Asterión. Quizá yo he creado las estrellas y el sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo.



Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienté las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, en la hora de su muerte, que alguna vez llegaría mi redentor. Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojalá me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor?, me pregunto. ¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo? El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre. -¿Lo crearás, Ariadna? -dijo Teseo-. El minotauro apenas se defendió.

Responde las siguientes preguntas sobre El Minotauro y La Casa de Asterión.

- A. ¿Qué relación se puede establecer entre el mito del Minotauro y La Casa de Asterión?
- B. Establece a lo menos cinco aspectos en se parezcan y se diferencien ambas lecturas. Justifica.
- C. ¿Quién es el verdadero héroe en este texto? ¿Quién debería llevarse el título de “héroe” y por qué?
- D. ¿Qué crees que signifique que Ariadna “se haya dormido”?
- E. ¿Qué crees que signifique el rescate de Ariadna por Dionisos en la **primera lectura**?
- F. ¿A través de quién conocemos la historia en La Casa de Asterión?



FICHA DE TRABAJO N°4
LENGUA Y LITERATURA

NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	Lunes 10 de mayo
				PLAZO FINAL DE ENTREGA	Viernes 14 de mayo
MODALIDAD	Sincrónico/Asincrónico	EVALUACIÓN	Formativa/ Sumativa	TIEMPO	45 minutos
CONTENIDO	"Elementos del Género Narrativo"			CURSO	7º Básico
OA	OA 7: Formular una interpretación de los textos literarios, considerando: <ul style="list-style-type: none">• su experiencia personal y sus conocimientos• un dilema presentado en el texto y su postura personal acerca del mismo• la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada				
Habilidades	Conocer- Identificar - Interpretar				
Instrucciones Generales.	Lee atentamente el contenido, subrayando aquello que consideres importante de recordar. Luego responde las preguntas.				

EL HÉROE EN DISTINTAS ÉPOCAS

I. Lee con atención el relato bíblico “David y Goliat”. Si tienes una biblia a mano, éste se encuentra en 1° Samuel, Capítulo 17, versículos 1 al 58. Si en casa no tienes una Biblia, puedes leerlo en el siguiente enlace:
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=1+Samuel+17&version=NVI>.
Una vez finalizada la lectura, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tipo de narrador se encuentra presente en el relato?

- A. Protagonista.
- B. Testigo.
- C. Omnisciente.
- D. Objetivo.

2.El enfrentamiento era entre:

- A. Filisteos y los hermanos de David.
- B. David y sus hermanos.
- C. Goliat y los Filisteos.
- D. Filisteos e Israelitas.

3. Isaí era:

- A. Un filisteo.
- B. Un hermano de David.
- C. El Padre de Goliat.
- D. El Padre de David.

4. ¿De qué ciudad era Goliat?

- A. De Filipos.
- B. De Gat.
- C. De Gaz.
- D. Ninguna de las anteriores.



5. ¿Cuántos días pasó Goliat burlándose de los Israelitas?

- A. 5 días.
- B. 15 días.
- C. 40 días.
- D. 100 días.

6. ¿A qué se dedicaba normalmente David?

- A. A cuidar de las ovejas.
- B. A cuidar de su padre.
- C. A preparar la comida para sus hermanos.
- D. A enfrentar a los filisteos.

7. Es posible identificar como personaje principal a:

- A. Gat.
- B. David.
- C. Isaí.
- D. Todos los anteriores.

8. Es posible identificar como personaje secundario a:

- A. David.
- B. Saul.
- C. Gat.
- D. Ninguno de los anteriores.

II. Lee el relato bíblico *“Daniel en el foso de los leones”*. Si tienes una biblia a mano, éste se encuentra en Daniel, Capítulo 6, versículos 1 al 28. Si en casa no tienes una biblia, puedes leerlo En el siguiente enlace:
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Daniel+6&version=TLA>

9. ¿Qué tipo de narrador se encuentra presente en el relato?

- A. Protagonista.
- B. Testigo.
- C. Omnisciente.
- D. Objetivo.

10. ¿Por qué razón Daniel fue escogido como uno de los jefes?

- A. Porque era familiar de Darío.
- B. Porque se había desempeñado muy bien en su trabajo.
- C. Porque siempre estaba vigilando a sus superiores.
- D. Ninguna de las anteriores.

11. De acuerdo con lo leído, es posible inferir que Daniel:

- A. Era muy fiel al rey Darío.
- B. Era muy fiel a los gobernantes.
- C. Era muy fiel a Dios.
- D. Ninguna de las anteriores.

12. El nuevo edicto, consideraba que:

- A. Durante un mes, todos debían adorar al Rey Darío.
- B. Durante un mes todos debían adorar al Dios de Daniel.
- C. Durante un mes, todos debían ir cada día al foso de los leones.
- D. Ninguna de las anteriores.



13. ¿Cuál de las siguientes, era una costumbre de Daniel?

- A. Visitar a sus amigos.
- B. Visitar al Rey Darío.
- C. Recorrer Babilonia.
- D. Orar tres veces al día.

14. ¿Por qué el rey Darío quería salvar a Daniel?

- A. Porque le parecía extraño que los otros jefes lo acusaran.
- B. Porque el foso era demasiado peligroso.
- C. Porque sabía que nada malo había en Daniel.
- D. Ninguna de las anteriores.

15. ¿Qué hizo Dios para salvar a Daniel?

- A. Reprendió a los Leones.
- B. Sacó a Daniel del Foso.
- C. Durmió a los Leones.
- D. Cerró la boca de los leones.

16. Finalmente, los jefes que acusaron a Daniel:

- A. Fueron echados al foso.
- B. Fueron exiliados de Babilonia.
- C. Fueron trasladados a otra ciudad.
- D. Todas las anteriores.

III. Piensa en algún personaje real o de ficción, que tú consideres un héroe. Luego completa el cuadro comparativo que se encuentra en la Hoja de Respuesta.



HOJA DE RESPUESTAS

Nombre alumno: _____ Curso: _____

Marca con una “X” la alternativa que consideres correcta.

Pregunta	Alternativas
1	(A) – (B) – (C) – (D)
2	(A) – (B) – (C) – (D)
3	(A) – (B) – (C) – (D)
4	(A) – (B) – (C) – (D)
5	(A) – (B) – (C) – (D)
6	(A) – (B) – (C) – (D)
7	(A) – (B) – (C) – (D)
8	(A) – (B) – (C) – (D)

Pregunta	Alternativas
9	(A) – (B) – (C) – (D)
10	(A) – (B) – (C) – (D)
11	(A) – (B) – (C) – (D)
12	(A) – (B) – (C) – (D)
13	(A) – (B) – (C) – (D)
14	(A) – (B) – (C) – (D)
15	(A) – (B) – (C) – (D)
16	(A) – (B) – (C) – (D)

Cuadro comparativo actividad n° 3

Escribe en cada casillero una característica psicológica de cada uno de estos personajes

DATOS	“DAVID Y GOLIAT”	“DANIEL EN EL FOSO”	HÉROE SELECCIONADO POR TI
Nombre del personaje principal			
Menciona 3 características psicológicas			
Lugar donde sucede la historia			
Hazaña realizada			
¿Qué podemos aprender a partir de la historia del personaje principal?			